

ÉI RESPONDIO Y DIJO; ESCRITO ESTA: NO SOLO DE PAN VIVIRA EL HOMBRE, SINO DE TODA PALABRA QUE SALE DE LA BOCA DE DIOS.-

Significa que toda divina enseñanza ilustra al espíritu; y según el grado de indiferencia hacia ella, así es la divina añadidura que recibirá toda criatura; significa que mis divinos mandatos, están en muchos libros; ninguno de ellos tiene la exclusividad de mi divina Luz de verdad; significa que todo conocimiento intelectual, es universal en todos y para todos; significa que si existe ignorancia en mis hijos, esto se debe al egoísmo humano; así también les será quitado, a los demonios del egoísmo; pues por culpa de ellos, millones de mis hijos, viven en la ignorancia; y no sólo viven en ella; sino que también viven en perpetuo y pasivo hambre de pan; pues la maldita filosofía del dinero, ha creado a pobres y ricos; ha creado el yugo de la desigualdad; ha creado el infierno de la injusticia; ha creado, la maldita explotación del hombre por el hombre; ha creado la maldita filosofía de los malditos dioses faraones; pues estos demonios del pasado de la Tierra, fueron sacados de ella, por ser los primeros ambiciosos del mundo; y su maldita filosofía de explotadores de mi primer Rebaño terrestre, de raíz fué arrancada; más, el demonio volvió a tentar a mis nuevas y divinas generaciones terrestres; sí Hijo divino; así es; tal como lo leo en tu divina Mente: Mi divina Palabra, todo lo arrolla; todo lo transforma; pues de ella, saco el divino Progreso Intelectual para todos los mundos; es por eso que Tú, Hijo divino, lo dijistes: No sólo de pan vive el hombre; sinó de toda palabra que sale de la boca de mi divino Padre; pues todo Primogénito como Tú, Hijo divino, recibe mis divinas instrucciones, por el divino Cantar de los Cantares; que es la divina Telepatía Universal; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; el divino David, se inspiró por divina Telepatía; pues era un divino Padre Solar; era de una gran antigüedad galáctica; era y es un divino Profeta con divina Telepatía Cantante; es decir, se inspiraba por divina música; igual como Tú lo ves, con tu divina Television Mental; sí Hijito; así es: Era de porte gigantesco; pues en aquella época, quedaban los últimos hijos de los primeros gigantes de la Tierra; sí Hijito; sé que Tú siempre te preguntas ¿Por qué antes había gigantes, y ahora nó? La verdad es que en el pasado, la Tierra vivió otras dimensiones; vivió otros espacios; otros tiempos y otras evoluciones; en aquél entonces, las criaturas no sabían nada de mi infinito Amor; vivían según sus propias inclinaciones; más, no estaban sólo; eran visitados por mis Naves Plateadas; que aún visitan la Tierra; son los llamados Platillos Voladores por la humanidad terrestre; más, la divina actitud, de los ángeles de Luz, que viajan en las naves plateadas, es muy diferente, a la de los tiempos pasados; ellos saben, que el planeta Tierra tiene unas Sagradas Escrituras; como la tienen los infinitos mundos; pues nadie está sólo; nadie es desheredado; todos tienen un divino destino; y saben, que no deben interrumpir, la vida humana; hasta que se cumpla, lo que en ella, está divinamente escrito; ellos saben, desde siglos atrás, que en este planeta, se llevará a efecto un divino Juicio Final; ellos están divinamente acostumbrados, a presenciarlos; pues en estas divinas naves, viajarán al espacio infinito, todos aquéllos que creyeron en ellos; pues escrito está, que la divina Fé mueve montañas; mueve infinitos espacios; mueve infinitos mundos; mueve a todo el infinito Universo Expansivo Pensante; pues de la divina Fé, en su propia Creación, el divino Padre Jehova, lo creó todo; el que no cultiva la divina fé, poco avanza hacia Mí; sin ella, nadie tendrá un destino amoroso; sería un destino lleno de incertidumbres; como el que crea en mis hijos, la maldita filosofía de las pasajeras riquezas, que alimentan el cuerpo, y llenan de espantoso incierto al espíritu; creándole un tremendo complejo de inseguridad, frente a la eternidad; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; significa que todo el conocimiento adquirido por cada uno, será divinamente pesado; es decir serán todos juzgados, en el conocimiento, adquirido por el espíritu; pues las vanidades del cuerpo mortal, no cuentan para nada en la eternidad; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; la divina Justicia todo lo pesa, lo mide y lo juzga; tres divinos derechos, que cada criatura pidió para sí en la vida humana; pues cada espíritu humano, desea lo mejor, tratándose de estos tres divinos conceptos; es así que por donde se ha pecado, así será también juzgado; pues la divina Justicia lo viene anunciando, desde hace ya muchos siglos atrás; Ojo por Ojo, Diente por Diente; sí Hijito, así es; los antiguos romanos, te aplicaron esta divina Ley; más, ellos, no sabían que también serían juzgados, en su misma Ley; pues, Yo, tu divino Padre Jehova, así lo quiero; para demostrar al mundo, que todo Primogénito cumple también con las leyes humanas y pasajeras; pues allí reside, el más sublime Respeto, al Padre Jehova; pues si existen leyes pasajeras en los infinitos planetas, ello se debe a mi divina Voluntad; pues escrito está, que Soy el Creador Infinito de cuanto existe; si los hombres abusan de sus propias leyes, cuenta rendirán por ello; como divina cuenta, me rinden todas las infinitas criaturas, del divino Universo Expansivo Pensante; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; sí Hijo divino; así es; tal como lo piensa tu divina Mente; hasta el tiempo y el espacio, me rinden divina cuenta; pues escrito está, que todo es infinito pacto filosófico, expresado en el propio vivir; pues todos mis hijos de la infinita Creación, participan en toda divina perfección; pues todos llegarán a ser divinas lumbreras de sabiduría infinita; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; esta divina revelación, causará infinita alegría, en todos aquellos hijos, que me han buscado; de los que, dejándolo todo, se aislan del mundo pasajero; para los tales, la divina Gloria es de ellos; empezando por los honorables Dalai Lamas del bendito Tibet; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; la divina Justicia se imparte desde los lejanos soles; y los infinitos Hijos Primogénitos, son los divinos encargados de llevarla a cabo; pues por

divina Ley Solar, existen infinitos Hijos Primogénitos; en cada mundo; pues mi divina Creación, no se reduce a un sólo mundo; mi divina Justicia está en todos los mundos del divino Universo Expansivo Pensante; pues, escrito está, que el Señor está en todas partes; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; significa que después de toda divina Resurrección de toda carne, los niños del planeta Tierra, serán los primeros en viajar al cosmos infinito; pues sus divinas filosofías, son limpias; y ninguna criatura del universo temerá; pues en las lejanas galáxias, ocurren hechos inauditos, de soberbia y maldita violación a mi divina Ley de Amor; tal como ha sucedido en el planeta Tierra; siendo mi divina Creación infinita, todo existe en grado también infinito; las tres divinas dimensiones, que conoce la geometría terrestre: Largo, Ancho y Alto, se suceden en forma infinita; pues según sea el divino grado de evolución en los mundos, así son sus propias dimensiones; es decir que estas tres divinas dimensiones, no son absolutas; no son las únicas; pues ellas son divino fruto, de infinitos pactos filosóficos, de mis divinos querubines; pues todo planeta los tiene; nadie es desheredado; ni los planetas materiales están solos; pues también me rinden divina cuenta, de como llevaron a cabo, el divino perfeccionamiento, de sus propias leyes; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; la divina Herencia no es exclusiva de nadie; ni del espíritu, ni de la materia; pues ambas son mis hijas pensantes, con los mismos derechos; nadie tiene que ser superior a otro; pues eso no es amor; eso es soberbia; es una maldita filosofía que causará mucho llorar y crujir de dientes; pues escrito está, que todo es pesado en las divinas Balanzas Celestiales; sí Hijo divino, así es; tal como Tú las ves en el interior de todos los soles; ellas te sonríen; pues ellas también tienen divina jerarquía solar; pues son también divinas creadoras de filosofías de justicia planetaria; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; todo cuanto ves, todo lo daremos a conocer al mundo; pues esa es tu divina Misión; ser un divino Consolador; pues Tú mismo lo anunciáste hace muchos siglos atrás; más, la divina Humildad, y la ignorancia del mundo, te hizo decir: Y os enviaré un divino Consolador; pues, muchos hijos que me buscan en sus estudios de mi divina Palabra, creen que el divino Consolador, es otra divina individualidad; nó hijos terrestres; el divino Consolador es el mismo divino Corderito, de la divina Inocencia Solar; es el mismo Primogénito; es el mismo Moisés, del pasado faraónico; es el mismo Jesús de Nazareth; es el mismo Jesús en divino retorno; es el mismo ladrón de noche, pues, así sorprenderá al mundo; es el mismo Brillante como un Sol de infinita Sabiduría; empezando por su divina Escritura Telepática; sí hijos divinos; así es y así será por los siglos de los siglos; dice mi divina Ley: Por el fruto se conoce el árbol; significa que cuando una divina Doctrina, invade las mentes; transformando al mundo; relegando al pasado, el viejo y gastado edificio, ya caduco, de un viejo egoísmo humano; así ocurrió con la divina Doctrina Cristiana; cuyo divino Autor fué, la Santísima Trinidad; así también, el divino Consuelo de las divinas Ciencias Celestes, invadirá todas las mentes; transformando de nuevo, al mundo terrestre; pues, escrito está, que mi divina Luz, es dada en época, por época; pues toda verdad cega; cuando no se dá, en divina proporción, a la respectiva evolución; sí Hijo divino; así es y así será por lo siglos de los siglos; esto significa que toda la humanidad vivirá pendiente de toda Palabra, que sale de la Boca de Dios; sí Hijo divino; así es: Veo que has captado, tan sublime Responsabilidad; pues, como bien lo sabes, lo que es del Padre, lo es también del Hijo; es decir, que siendo Tú, Hijo divino, mi divino Primogénito, tienes todos los Atributos del divino Padre Jehova; pues por algo, eres el Primero en todo; pues eso significa, divino Hijo Primogénito; sí Hijo divino; así es: A pesar de ser mi Hijo Primogénito, debes cumplir con tu divina Ley, de tu actual divina reencarnación; es por eso que cumples con mi divina Ley del Trabajo; porque así lo quiere, tu divino Padre Jehova; pues con ello quiero que demuestres al mundo, que sólo aquéllos que se ganan el divino pan diario, con su divino trabajo, ellos serán también los primeros ante Mí; pues fueron los primeros, en cumplir con mi divina Ley del Trabajo; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; sí Hijo divino; así es; tal como lo leo en tu divina Mente; esto significa: No sólo de pan vive el hombre; también vive de su propio trabajo; pues todo trabajo, requiere algo, del divino intelecto; pues, todo cuesta, sudor y lágrimas; y mientras más escollos tuvo la criatura, por conseguir su divino trabajo, mayor en ella, será mi divina Añadidura; pues, probado fué en mi propia y divina Ley; sí Hijo divino; así debe de ser; estas divinas Escrituras Telepáticas, incluyen divina Justicia, y divina Ciencia; pues ambas son necesarias, para el propio avance de la criatura; sin ellas, nada sería; ninguna experiencia tendría; sí Hijo divino; a todos, se les exigirá según mis divinos Mandamientos; pues mis divinas Leyes, fueron escritas, para que fueran cumplidas; por lo tanto, que cada criatura humana, deduzca por su propio libre albedrío, que es lo que se ha ganado; cual es su propia cosecha; que es, lo que ganó, de toda su existencia; pues llegó, la divina hora, de la divina Justicia; llegó el llorar y crujir de dientes; llegó la divina Gloria, a separar su divino Rebaño; llegó el divino Juicio Final; un divino Padre Solar, estará muy pronto ante el mundo; dos poderes frente a frente; el pasajero materialismo, basado en la maldita fuerza, y el divino Cordero de Dios; cuya divina Filosofía, estremecerá al primero; sí Hijo divino; así es y así será hasta la consumación de los siglos; pues escrito está, que todo lo del mundo, pasajero es; pues pasará la Tierra, con su espacio y tiempo; pasarán los hombres con sus filosofías egoístas; más, no pasará mi divina Palabra; pues se acerca el divino Juicio Final; el mismo divino Juicio, anunciado por siglos y siglos; sí Hijo divino; así es; tal como te ilumina tu Santísima Trinidad; millones de mis hijos, no creen en ello; pues la maldita ciencia del bien, los ha entretenido; los tiene ilusionados; en un bienestar, cuyo origen, es maldito producto de la maldita explotación; millones de mis hijos, han perdido toda esperanza; y sólo una fé mecánica,

los alienta a vivir; sí Hijo; así es; dentro del Rebaño Espiritualista; de los hijos que me buscan, existen muchos grados de fé; todos los cuales, tienen su respectivo y divino valor; como una divina virtud; pues todo espíritu, adornado está por estas divinas filosofías, en microscópico brote; pues de ellas, saldrá un futuro Padre de Sabiduría Solar; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; esto significa, que no sólo de pan vive el hombre; pues también vive para lograr con su divina intelectualidad, llegar a ser, una divina lumbrera; de divina filosofía creadora; tal, como lo fueron y lo son, los divinos Soles Alfa y Omega; divinos soles, entre infinitos otros; cuyas divinas filosofías, lograron materializarse, en infinitos planetas; desde el supremo Instante, en que tu divino Padre Jehova, dijo Amorosamente: Hágase la Luz, y la Luz fué hecha; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; la divina Trinidad, se expande en infinitas formas; y cada divina forma, corresponde a un tiempo, un espacio, y una divina filosofía pensante; ella es la divina autora de cada naturaleza física, espiritual y filosófica de cada mundo materializado, en una de sus infinitas dimensiones; pues cada mundo ó planeta, pasa por infinitos tamaños, en su crecimiento; pues escrito está, que se empieza siendo chiquitito y humilde; tan pequeñito, como el porte de una divina cabeza de un alfiler; sí Hijo Primogénito; así es; en cada dimensión, por la que ha pasado la Tierra, y todos los infinitos planetas, han surgido con ellos, el respectivo espacio, tiempo, y la respectiva filosofía pensante; pues la divina Herencia, es igual para todos; pues, también los espíritus humanos, son creados junto con su planeta inicial; y por lo tanto, nacen junto con ellos, su divino espacio, tiempo y divina filosofía pensante; pues los tiempos y los espacios, son también filosofías que se juntan en infinitas alianzas; pues, escrito está, que todo universo creado por el Eterno Padre es divino producto de su divino mandato, más el divino concurso de infinitos querubines; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; esto significa, que toda criatura pensante, es también una divina constructora, de mundos y soles; del divino Universo Expansivo Pensante; es por eso, que todos mis hijos, poseen en diferentes grados, una divina y respetuosa superstición; causada, por el divino olvido pasajero; olvido impuesto a todos mis hijos, antes de nacer de nuevo a la vida; antes de reencarnar en un nuevo cuerpo, para ganar divina experiencia, de los mundos materiales; pues, si no reencarnara, el espíritu, nada sabría de estos mundos de la materia; que son verdaderas escuelas, donde jamás se termina de aprender; donde la divina meta de cada criatura, en respectiva morada planetaria, es lograr un divino perfeccionamiento; que unido a otros infinitos perfeccionamientos, en otros mundos, muchos de los cuales, ya no se encuentran en el espacio, logra brillar como un infinito sol; una divina lumbrera solar, surge una vez más; pues nadie fué creado sabiéndolo todo, ni jamás ocurrirá así; sólo el divino Padre Jehova, surgió por sí mismo, sabiéndolo todo; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; Mi divina Identidad, como divino Padre Creador, abismará al mundo; pues, escrito está, que el Señor está en todas partes; más, mis hijos humanos, no saben, en qué forma, y cómo lo estoy; y llegó la divina hora que lo sepa; pues, escrito está, Hijo divino, que con Tu divina Llegada al mundo, todo se sabría; pues siempre un divino Juez Solar, cuenta con las infinitas Trinidades, del infinito Universo Expansivo Pensante; sí Hijo divino; así es; la divina Fé, mueve infinitas montañas; no sólo de tu mundo Tierra, sino, de infinitos más; pues, todo Padre Solar Primogénito, es el primero en todas partes; pues tu divina existencia, data de muchísimo antes, que surgieran los actuales soles; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; sé Hijo divino, que a diario ves infinitas escenas solares; ves, el divino nacimiento de infinitos mundos; y ves también, su agonía; ves a las enormes naves plateadas, en infinitas misiones; así lo he querido Hijo divino, porque te lo has ganado; has pasado por pruebas espirituales, como ningún ser humano ha pasado; estuvistes cerca de volverte loco; las divinas pruebas de ello, hablarán por sí solas; pues, todo lo que te ha sucedido, lo sabrá el mundo; para que todos, los que aún no han sido probados en espíritu, saquen divina experiencia; pues escrito está, que el mundo verá visiones; verá a satanáas en diferentes formas; más, los que estén con el divino Corderito de Plata, nada les sucederá; salvos serán; pues todo divino arrepentimiento, empieza por reconocer a la divina inocencia de su propio espíritu solar; sí Hijo divino; así es; tal como te lo anuncié, muchos años atrás; todo el mundo; todo mi divino Rebaño que ha cumplido con mi divina Ley del Trabajo, vestirá un divino Overol Celeste; y en sus pechos, llevarán, el divino Corderito de Plata; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; el divino Overol Celeste, es la misma divina Vestimenta que usan mis divinos ángeles de Luz, que tripulan las divinas Naves Plateadas; que la humanidad terrestre, conoce por Platillos Voladores; y en mis Sagradas Escrituras, figuran como divinas Bolas de Fuego; sí Hijo divino; así es; el divino Overol, simboliza al Hijo del Hombre; ó Hijo del Trabajo; pues, es lo mismo; quien haya cumplido con mi divina Ley que dice: Te ganarás el divino pan, con el sudor de tu frente, ése es un Hijo del Hombre; pues, en mi divina Creación, la divina Ley del Hombre, hace al trabajo; pues sin trabajo alguno, no habrían hombres; sí Hijo divino; así es; el divino Color Celeste, del divino Overol, símbolo del Trabajo, representa el Infinito mismo; simboliza el Mundo Celeste; el Universo Expansivo Pensante; donde jueguetean colosales soles; con divina filosofía de niños; donde la divina eternidad, todo lo hace realidad; donde la fantasía de un niño, se materializa; donde no se conoce el dolor; donde todo es Alegría divina; donde nadie envejece; donde todos viven en divino éxtasis de divina pureza; donde se ven los lejanos mundos, agrandarse; en plena luz del día celeste; donde moran, todos los que fueron humildes; todos los que sufrieron en silencio, las injusticias de los hombres, y de otras infinitas criaturas, provenientes de infinitos mundos; muchos de los cuales, ya no están en el espacio; y donde ningún rico jamás

entrará; pues, lleva con él, el demonio de la insaciable ambición; sí Hijo divino; así es; la maldita ambición es del polvo de la Tierra; pues salió del polvo planetario, y vuelve al polvo; sí Hijo divino; ningún árbol filosófico que no ha plantado tu divino Padre Jehova, brotará, en el Reino de los Cielos; así es y así será por los siglos de los siglos; sé Hijo divino, que muchos son los árboles que deben ser arrancados en la Tierra; pues, el hombre, se ha dado así mismo, mucho libertinaje; del que deberá rendir divina cuenta; pues por culpa de unos pocos, se pierde mi divino Rebaño; sí Hijo divino; así es; me refiero a los ricos de tu mundo: A los que han preferido las malditas riquezas, a mi divina Ley del divino Trabajo; pues, llegó la divina hora, en que estos hijos, maldecirán mil veces, haber sido ricos; pues ello es, un divino llorar y crujir de dientes; pues, malditos serán, ante la faz del mundo; ninguno que haya violado mi divina Ley de Amor, escapará; pues, avisada estuvo la humanidad, por siglos y siglos; de que vendría un divino Juicio Final; por lo tanto, que nadie se lamente, de que no fué avisado; que nadie culpe a sus propios padres; pues ellos también llorarán; que nadie se maldiga a sí mismo; pues con ello, viola su propia y divina promesa de cumplir su propio destino; que se inició en los lejanos soles; sí Hijito, así es; el hombre vive de toda Palabra, que sale por Boca divina de Dios; pues todo espíritu, no puede sustraerse a su propio sentir; sentir divino, que envuelve a su propio cuerpo físico; pues, la divina influencia de todo espíritu, sólo se transforma, en su propio saber filosófico; pasando de una existencia a otra; sí Hijo divino; así es; tal como tu divina Mente lo piensa; después de cada reencarnación, todo espíritu humano, retorna a los divinos soles; pues de allí salió; allí se hizo; allí se tornó un divino querubín pensante; allí bebió la divina Leche Solar; allí vivió eternidades infinitas; allí vió con sus propios ojos de espíritu, todo el divino proceso solar de origen de toda vida; allí presencié, lo que ningún grande de la Tierra ha visto; pues, escrito está, que todo engrandecido del mundo pasajero, no volverá a su punto de partida; pues escrito está, que todo árbol que no sea del divino Padre Jehova, de raíz será arrancado; del divino Tronco Galáctico; sí Hijo Primogénito; así es; el divino Tronco Galáctico representa, el infinito historial filosófico, de los infinitos planetas, que forman el divino Universo Expansivo Pensante; pues sin ellos, no habrían ni pensar ni filosofía alguna; sí Hijito, así es; la divina Cadena, simboliza las divinas filosofías; pues, por eso, te la hice dibujar en tu divina pieza; junto con los demás divinos Dibujos Celestes; todos ellos, son el divino principio de como surgió la Tierra; y cual es también su futuro; sé Hijo divino, que mucho te apenó, abandonar tu divina morada; más, el egoísmo humano, lo quiso así; pues tu hermano Antonio, prefirió la maldita ley del comercio; a mi divina Revelación; sí Hijito, así es; lágrimas de sangre llorará; pues él sabía mucho, de tu divina Misión; te veía a diario escribir, mis Leyes Celestes; sí Hijo divino, así es: Sabía incluso, sobre tu divina Correspondencia, con los honorables Dalai-Lamas; es por eso, que determiné que te cambiaras de hogar; pues el maldito comercio, será juzgado por Tí; sí Hijo divino; así es; y así será por los siglos; esta divina experiencia tuya, recorrerá el mundo; será el espanto de todo maldito explotador; que sólo se preocupan, por las ganancias pasajeras; que sólo duran, mientras la carne dura; pues los tales, mundanos son; pues todo mundo desaparece del espacio infinito; sólo dejan de herencia, una ilusión de la propia eternidad; que teniéndola ellos en sus propios espíritus, renegaron de ella; con su propio modo de vivir; pues, quien viole mi divina Ley, escrita en mis divinos Mandamientos, viola su propia eternidad; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; pues toda divina Escritura sale de los mismos divinos querubines, de que está construido el infinito Universo Expansivo Pensante; ellos son los divinos constructores de toda eternidad; pues ellos hacen cumplir mi divina Ley; que es mi divino Libre Albedrío; ellos cumplen los más pequeños Deseos del Padre Jehova; pues así vienen actuando, desde mucho antes, que tu divino Padre Jehova dijera: Hágase la Luz, y la Luz fué hecha; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; esto significa que los divinos querubines no querrán resucitar la carne de aquéllos, que han preferido la soberbia, la maldita riqueza, el egoísmo, el maldito escándalo, la maldita explotación; y todo aquello que vá contra mis divinos Mandamientos; pues, así lo quisieron ellos; tiempo de sobra, tuvo la criatura humana de arrepentirse; y aún la tiene; nunca es tarde en la eternidad; sólo que el despertar, trae consigo un divino llorar y crujir de dientes; en los espíritus; cuya divina conciencia los acusa; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; la divina Justicia, eres Tú, Hijo Primogénito; pues tienes una divina Herencia Solar, que no la tiene ninguna criatura humana; pues escrito fué, que por tu divina Sabiduría, de tu Santísima Trinidad, te convertirías en un Brillante Sol; sí Hijo divino; un divino Sol, como jamás vieron ojos humanos; pues así termina la historia universal; es decir que Tú, Hijo Primogénito, cierras un divino capítulo del planeta Tierra; pues nadie es divino Primogénito, si no escribe, como Tú lo haces; nadie levitará como Tú lo harás; nadie lee la divina mente, como Tú la lees; nadie cura las más soberbias enfermedades, como tu divino Poder lo logrará; nadie resucitará toda carne, sino es el mismo divino Autor de la misma, sí Hijo divino, lo sé: bién te gustaría callar, todo el divino Poder, que en Tí, está divinamente brotando; pero no olvides Hijo divino, que también Eres el divino Juez, que todo el mundo de la fé, espera; pues tu divina Misión es la de Consolar y Juzgar; para eso, has venido al mundo; para eso, tu divino Corderito reencarnó en tu divino Cuerpo; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; sí Hijito, así es; Tú has venido a juzgar al mundo; no ha perturbarlo; pues, muchos hijos egoístas; de ideales de roca, crearán al principio que Tú pasarás; más, Yo te digo Hijo Primogénito, que todo aquél que renegare de nuevo de Tí, maldecirá mil veces su propio egoísmo; pues todos sin excepción alguna, estarán en las interminables filas, para ser resucitados en nueva carne y nueva filosofía pensante; es decir volver a pensar

como un niño; pues así fué divinamente anunciado por Tí mismo, en tu divina reencarnación de Cristo Jesús; pues dijistes: Dejad que los niños vengan a Mí, porque de ellos es el Reino de los Cielos; esto significa que después de la divina Resurrección de toda carne, surgirá un Nuevo Mundo; un Nuevo Cielo; donde todos serán niños de doce años; donde nadie envejecerá; iniciándose un divino período de infinita Paz Espiritual; en la cual, todos se prepararán para viajar por el cosmos infinito; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; escrito estaba, que se necesitarían muchos siglos, para llegar al divino Paraíso de Niños prometido; pues el propio egoísmo humano, lo quiso así; al no cumplir todos, con mi divina Ley del Trabajo que dice: Te ganarás el divino pan, con el sudor de tu frente; pues surgieron los explotadores y los ambiciosos desmedidos; por culpa de ellos, el género humano ha prolongado su propio calvario; pues todos los espíritus que se han ilusionado en la Tierra, con las malditas filosofías de la ambición, explotación y comodidades pasajeras, han tenido que reencarnar de nuevo en la Tierra; pues fueron desviados en su propio destino espiritual; divino destino que le enseñaba mis divinos Mandamientos; sí Hijo divino; así es; muchos han sido los siglos de atraso, en que vive el planeta Tierra; este maldito atraso, lo iniciaron los malditos dioses faraones; lo continuaron los traficantes de las guerras; lo continuaron los malditos fundadores de la gran ramera; los que enseñan a mis hijos la maldita adoración idólatra, en lujosos templos; los que se constituyeron en la maldita roca de sus propios egoísmos; de los que comercian con mi divina Ley, como una vulgar ramera; pues juegan con ello, con la divina Ley del Amor y de la Fé de mis inocentes hijos; de los que bendicen las malditas armas, con que se matan mis inocentes hijos; sí Hijo divino: Estos son los culpables, del dolor humano; pues, se han enseñoreado en la maldita ley de la fuerza; la ley que divide a mi divino Rebaño, en naciones; creándoles un maldito orgullo; del que se lamentan en los lejanos soles; donde todo es divino Comunismo Espiritual; y divina Alegría de Niños; sí Hijo divino: Estos demonios del dolor humano, maldecirán mil veces haber nacido; pues malditos serán; y el mundo los despreciará; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; esto significa que ellos serán los primeros en ser divinamente juzgados; pues escrito está en mis divinas y Sagradas Escrituras; la maldita secta vaticana; yugo del planeta Tierra, será la primera de todas; pues se han tomado el derecho ilegítimo, de decir que ella es la única salvación de mis hijos; se codea con los grandes del mundo; y olvida a los elegidos del Señor; olvida a los millones de obreritos, que cumplen gloriosamente con mi divina Ley del Trabajo y la Humildad; en medio de un mundo, que tiene por sistema, la maldita explotación; sí Hijo divino; mi divina Ley del Trabajo, debería haber empezado, hace ya muchos siglos, la maldita secta vaticana; el divino templo del divino Trabajo, es la más sublime Doctrina, que hijo alguno, puede honrar a su Padre Creador; el divino Trabajo, es una perpetua adoración al divino Padre Jehova; vale más que las divinas oraciones; pues más mérito tiene lo que cuesta, que de lo que menos cuesta; sí Hijo divino; así es; el pedir, tiene menos méritos, que el dar; pues todo trabajo, se ejecuta por el bién colectivo de los demás; por lo tanto iigloria eterna a todos los obreritos del mundo; porque de ellos es el Reino de los Cielos!! sí Hijo divino; escrito estaba en mi divina Ley, que los Humildes serían los primeros; y mientras más humilde haya sido el trabajo que mi divina criatura, haya llevado a cabo, más cerca estará en mi divina Diestra; pues así está escrito: Todo hijo del hombre, hijo del trabajo es; y su divino premio él mismo se lo ha ganado; pues el divino Primogénito, también lo está; sí Hijo divino; así es: Todo Obrerito, es una divina réplica de un Hijo Primogénito; pues el ser Hijo del Hombre, se es también Hijo Primero en cumplir la divina Ley de Hijo del Trabajo; pues el Trabajo lo hace un Padre, con infinita experiencia; sin trabajo hecho en la vida mundana, nadie logra nada; pues el espíritu se estaciona; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; y mientras más despreciado se haya sido en la vida; por el egoísmo de los hombres, más cerca de mi Lado está el Hijo del Trabajo; pues todo el que ha llorado, por Mí ha llorado; pues Yo, tu divino Padre Jehova, le dí Soplo de vida; vida eterna tendrá; pues mis divinos ángeles, le consolarán; sí Hijo Primogénito; tu divino papel de Juez del Mundo, será divinamente acompañado por divinos Poderes Espirituales; del que poco ó nada, sabe la sabiduría terrestre; pues la ciencia humana, sólo perfecciona el presente; perfecciona leyes, que vuelven al polvo; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; sí Hijo divino; la divina Justicia, parte escogiendo el dolor mismo; parte elevando y glorificando al sufrido; pues todo el que sufre, cumple con la divina Ley del destino imperfecto; pues, si existe la imperfección y el dolor, es porque así lo quiso el egoísmo humano; mis divinas Leyes de la naturaleza, no le enseñan al hombre, ser malo; no le ordena que mate; no le enseña que engañe; no le ordena que explote a sus hermanos de pruebas; no le ordena que se vendan y se compren las conciencias; sí Hijo divino; así es: Toda divina Ley del divino Padre Jehova, fueron hechas, para que todos mis hijos, vivieran felices; no para que produjeran el odio y el dolor; pues, esto ha ocurrido, porque el espíritu humano no vé más allá, de su propio interés; sí Hijo divino; así es y así será hasta la total Justicia, del maldito árbol filosófico, plantado por el egoísmo humano; sí Hijo divino; nadie escapará; los causantes del dolor y las injusticias, envidiarán, al más humilde de mis hijos; pues el divino dolor, será premiado; pues nadie se manda sólo; la divina Justicia es algo, en que nadie puede permanecer indiferente; nadie puede fingir, ante ella; pues todo fingimiento, será rigurosamente descontado, de todo espíritu humano; nadie podrá ser un caso aislado; nadie se burlará de nadie; todos son iguales ante Mí; todos serán juzgados, en Igualdad infinita; teniendo por divino principio, el divino destino, y la divina Intención, con que se vino al mundo; sí Hijo divino; la Santísima Trinidad, es una divina Proporción de Sabiduría, que todos mis hijos poseen; y es la Santísima Trinidad Solar

de un divino Hijo Primogénito, quien Juzgará a todos; pues la divina Sabiduría, constituye la divina Jerarquía Espiritual, a que tienen derecho todos mis hijos; sin excepción alguna; pues todos llegarán un día, en la eternidad, a ser también Jueces divinos de mundos y soles; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; la divina Justicia sobre la humanidad terrestre, demuestra a ésta que los hombres no son los únicos seres pensantes; muy al contrario; las criaturas humanas, son tan imperfectas, que aún necesitan de la divina Moral; pues sin ella, el mundo terrestre se volvería un infierno; y los espíritus encarnados en él, no avanzarían nada; se alejarían de mi divina Luz; en los colosales mundos del Macrocosmos, sus habitantes, desconocen la divina Moral; pues el divino entendimiento de ellos, lo ha sobrepasado; pues ellos abarcan al infinito, en mayor proporción que el género humano; que aún no ha logrado contacto alguno, con mundo alguno; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; la divina Resurrección de toda carne, es la total liberación del espíritu humano, del yugo filosófico-materialista; pues la divina Resurrección limpia al espíritu; lo limpia de las ideas del pasado; tan cargadas de egoísmo; pues con la divina carne y filosofía nueva, se abre ante el espíritu, un Mundo Nuevo; un mundo, donde todo se torna divina y eterna realidad; donde la divina fantasía, se vuelve realidad; se vuelve divina filosofía de niños; pues, no existe filosofía alguna, ó pensar alguno, que no haya sido niño; todos lo han sido; pero la mayoría se vuelve egoísta y lo olvida; lo olvida por causa del mismo materialismo; del mismo peligro de la ciencia del bien; que le proporciona bienestar pasajero; pero no le dá el divino cultivo del amor; pues amarrado está el espíritu; sí Hijo divino; así es y así será hasta la total caída del mundo de la ilusión; sí Hijo divino; la divina Justicia se hará según las obras de cada uno; no sólo las obras del presente; sino que también del pasado; de otros naceres; de otras reencarnaciones; de otras dimensiones vividas por el espíritu humano; pues escrito está, que hay que nacer de nuevo a la vida, para llegar a mi divina Morada; pues todo cuesta en la eternidad; nada se regala; sino lleva el divino mérito, el divino esfuerzo de Hijo del Hombre; que es el mismo esfuerzo del infinito trabajo; que la humanidad terrestre conoce desde sus mismos albores; pues es el más antiguo de mis divinos Mandamientos; pues sin él, nadie tendría mérito alguno, para recibir mi divina Añadidura de la divina eternidad; eternidad anunciada en la divina resurrección de toda carne; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; esto significa que nadie tendrá nada, si no ha aportado con su divina voluntad, sacrificios por sus semejantes; desvelos por sus hermanos de divina reencarnación de pruebas; pues todo aquél que por mis hijos se dió, la Gloria Eterna está con él; pues los buenos propósitos, atraen a los divinos querubines del Amor; pues sin ellos, no habría nada; pues no existirían las divinas alianzas, ni los divinos acuerdos, en los lejanos soles; pues todo destino materializado, en su respectiva dimensión, se expande en su propia evolución, según lo prometido en las lejanas lumbresas; es por eso, que toda criatura brillará en los cielos, según el divino cumplimiento, que ha dado a mis divinas Leyes del Amor; y la Caridad; pues detrás de ello, y sin verlo el entendimiento humano, se encuentran las divinas Líneas Magnéticas; ó Líneas Alfa; conque se expresa cada acción ó hecho material, alrededor de su propio cuerpo de carne; pues, la carne los retiene, mientras dura su alianza, con los divinos querubines de la vida espiritual; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; esta divina acción del espíritu y sus propias determinaciones en la vida pasajera, constituye un divino foco eléctrico, parecido al brillo de un rubí; según las frecuencias y oscilaciones Omega, así es la atracción que ejerce el espíritu, sobre sus Padres Solares; pues, escrito está, que Tú, Hijo divino, vendrías al mundo, Brillante como un Sol de divina Sabiduría; ejerciendo Poder sobre toda frecuencia de cada espíritu humano; esto significa que toda Individualidad Solar, se conoce por su propio fruto; y según el fruto, así es la divina filosofía, que trae el fruto de las lejanas galaxias y soles; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos; esto significa que no sólo de pan terrestre vive el hombre; sino, de toda verdad que traen sus Hijos Primogénitos, desde lejanas galaxias; pues toda verdad proviene del infinito mismo; proviene del mismo y lejano punto, donde se formó, la microscópica Tierra; es allí, en los lejanos soles, donde se forman las divinas alianzas, que se extenderán por el infinito; pues todos los mundos materializados, son divinos productos de ellos; pues nada nace, que no tenga un divino destino solar; todos poseen la divina Frecuencia Expansiva Solar; cuya divina directriz y divino control, en los mismos soles está; siendo la Santísima Trinidad, la encargada de seleccionar las divinas moradas, ó lejanos mundos; donde habitarán todos los hijos solares; pues la divina Herencia, sólo tiene un sólo punto de partida; y tiene un sólo destino; la de amar en divina eternidad, a su propio Creador; amarlo en una divina filosofía, propia de niños; de niños, que habiéndose ausentado por un divino instante, por su paso por los mundos materiales, retorna ahora, sin pasar por la muerte; le adorarán, porque por el divino fruto de las divinas Ciencias Celestes, conocieron a su Hijo Primogénito; sí Hijo divino; así es y así será por los siglos de los siglos.-